

## TINTES PARA MADERA

Los tintes son pigmentos líquidos transparentes disueltos en un medio que permiten ver la superficie impregnada a través del color. Este efecto se consigue gracias a la humectación de la veta a la que dan cierto colorido, al contrario que los pigmentos que dan color a las

pinturas, los cuáles se depositan en la capa superior de la superficie en forma de materia sólida. **A la hora de elegir un tinte, debemos pensar en las cualidades que más se adecuen a nuestras exigencias.**



### Los tintes al agua

Los más fáciles de aplicar y de igualar los tonos aunque sus tonalidades no son tan intensas como los tintes al alcohol o al disolvente.

Los diferentes tonos se pueden mezclar entre si para ampliar la paleta cromática. Antes de su aplicación, es conveniente hacer pruebas sobre un recorte de madera y comprobar el efecto que produce un barniz o una cera como acabado.

Se aplican con trapo o brocha.

Antes de dar la primera mano de tinte, humedecemos la madera para que la aplicación sea más uniforme.

Los tintes al agua secan despacio por lo que tendremos suficiente tiempo para eliminar posibles excesos, empleando un papel absorbente o un trapo. Se ca la primera mano, se aplica otra capa en las zonas más claras. Es importante tener en cuenta que los tintes al secarse pierden tonalidad pero con el acabado final de barniz o cera vuelven a oscurecerse. La aplicación de tintes al agua provoca la dilatación de las fibras de madera y el levantamiento de la veta, para evitar este problema, se humedecerá la superficie de madera, se dejará secar y se lijará antes de ser teñida.